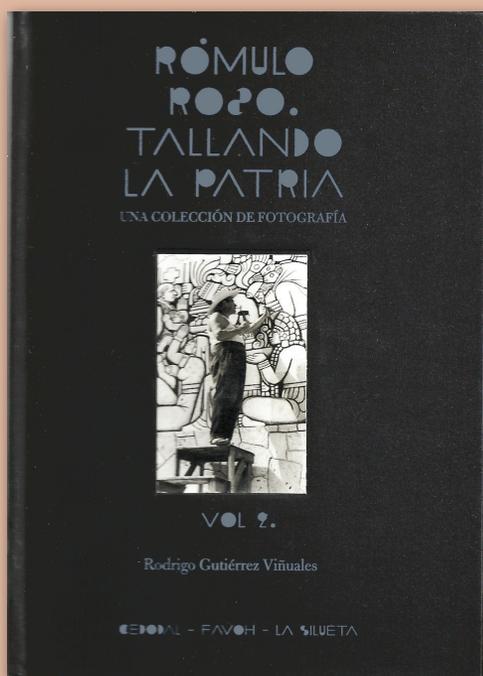


RESEÑAS



RODRIGO GUTIERREZ VIÑUALES
*Rómulo Rozo. Tallando la patria: Una
colección de fotografía*
Bogotá: La Silueta, 2015.
2 vols.

MARTA FAJARDO DE RUEDA
*Profesora Honoraria
Universidad Nacional
de Colombia
Bogotá*

Con el apoyo del Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana y de la Fundación Arte Vivo Otero Herrera, la editorial La Silueta de Bogotá presenta este novedoso estudio del historiador argentino Rodrigo Gutiérrez Viñuales, sobre la vida y obra del escultor colombiano Rómulo Rozo (Chiquinquirá 1899-Mérida 1964). Como lo anuncia el subtítulo del libro, la fuente principal para esta investigación han sido las imágenes con las cuales importantes fotógrafos europeos y mexicanos registraron su creación artística a través de casi toda su vida.

El autor nos introduce tanto en las motivaciones que tuvo para estudiar la obra de Rómulo Rozo, como en las circunstancias que le condujeron a encontrar las mencionadas fotografías en los anticuarios y librerías de viejo, tanto de Buenos Aires como de Montevideo. Su relato es muy emotivo y el autor nos participa su sorpresa ante los sucesos que se juntan según sus palabras “en los tiempos mas

variados, en las situaciones mas dispares, en las geografías mas diversas". Pero no ha sido por casualidad que encontró estos materiales. A esto ha llegado muy seguramente gracias a su encomiable y permanente interés por el rescate y recuperación de nuestro patrimonio americano, fruto de su tradición familiar y de su formación profesional.

El libro contiene entonces registros de la primera época de la obra de Rómulo Rozo, tanto en Madrid como en París, del fotógrafo de arte Pierre Choumoff, artista ruso que había trabajado para Auguste Rodin y Émile Antoine Bourdelle, y por supuesto era un gran conocedor de las exigencias y requerimientos de la fotografía de Escultura. De su autoría son las obras con las que Rómulo Rozo participó en la Exposition des Arts Décoratifs (1925) y presentó en su exposición individual en el Cercle Paris-Amérique Latine en 1927. Sobre los proyectos y realizaciones del pabellón de la Exposición de Sevilla de 1929, cuenta con los registros debidos a importantes estudios fotográficos españoles y franceses. Entre ellos, el de Eduardo Rodríguez *Dubois*, (fotógrafo oficial de Alfonso XIII), el de J. Barrera de Sevilla, del madrileño Moreno, y de Régis – Lebrun y del Studio Intran estos dos últimos de París. Su producción mexicana la registraron Alfonso Marcue González y Moisés Cervantes *Moyita*.

La publicación se compone de dos volúmenes complementarios. El primero dedicado al análisis de la obra del escultor; su contextualización en los medios en que se formó y desarrolló su trabajo en Madrid, París, Sevilla, ciudad de México y Mérida, Yucatán, ilustrado con parte del material fotográfico encontrado y con otras referencias muy precisas sobre escultores contemporáneos relacionados

con su trabajo: entre ellos Paul Landowski, Victorio Macho y José de Creeft.

El segundo volumen está conformado por una cuidadosa selección de fotografías de las obras de Rómulo Rozo, ordenadas cronológicamente e identificadas por sus autores. Este registro que ha merecido la juiciosa y objetiva valoración de la obra del maestro por el historiador Rodrigo Gutiérrez es muy importante porque sus obras, a excepción de las que se conservan en el Museo Nacional : *El llamador de la puerta del paraíso* y *Mater Dolorosa* y de *Bachué, diosa generatriz de los indios chibchas* que fue adquirida recientemente por un coleccionista, no han sido debidamente conocidas por el público colombiano, pues el escultor nunca volvió a su país y la mayor parte de sus trabajos se quedaron en el exterior. Curiosamente la misma *Bachué*, quizá su obra más emblemática, que inspiró a toda una generación de jóvenes artistas e intelectuales para acogerse dentro de un movimiento de carácter indigenista al que dieron el nombre de esta diosa chibcha y que a su vez Rómulo Rozo había escogido para presidir el patio central del pabellón de Colombia en la Exposición de Sevilla de 1929, también se conoció y difundió en nuestro país a través de la composición fotográfica que de ella y su autor realizó el mencionado fotógrafo Pierre Choumoff en París.

Más de setenta años después de tallada esta escultura, tan importante para la historia del arte colombiano, fue recuperada por el historiador Álvaro Medina y presentada por él mismo al público colombiano en la exposición que organizó en el Museo de Arte Moderno de Bogotá, en el año de 1998, titulada "Colombia en el umbral de la modernidad".

Por fortuna las fotografías de este conjunto son tan detalladas, precisas y correctamente iluminadas que nos permiten una lectura de sus numerosos componentes casi tan clara como si la obra estuviera presente. El recorrido visual que hace el historiador Rodrigo Gutiérrez es fascinante porque posee una extraordinaria agudeza para descubrir y relacionar detalles que pasarían desapercibidos para casi todos nosotros como es el caso del homenaje a Carpeaux en la obra *Preludio*, escena pastoril de un tema relacionado con la mitología griega. Otro aspecto de gran interés que revelan las fotografías son las decoraciones de gusto Art Déco del pabellón de Sevilla, trabajadas en su mayor parte con la colaboración de su esposa la artista Anita Krauss.

Las reproducciones fotográficas que ilustran los dos volúmenes de esta obra han sido impresas en un papel muy cercano al original, lo cual aporta un notable mérito a esta edición con la que se rinde un merecido homenaje a este notable artista colombiano quien

en palabras de su autor Rodrigo Gutiérrez :
"Si un concepto temático puede sintetizar la obra del artista ese es el de la Mitología que, en simbiosis con los conocimientos adquiridos en clave moderna, le convertirían, desde París y hacia Colombia, en un trasmisor de rumbos del arte contemporáneo".